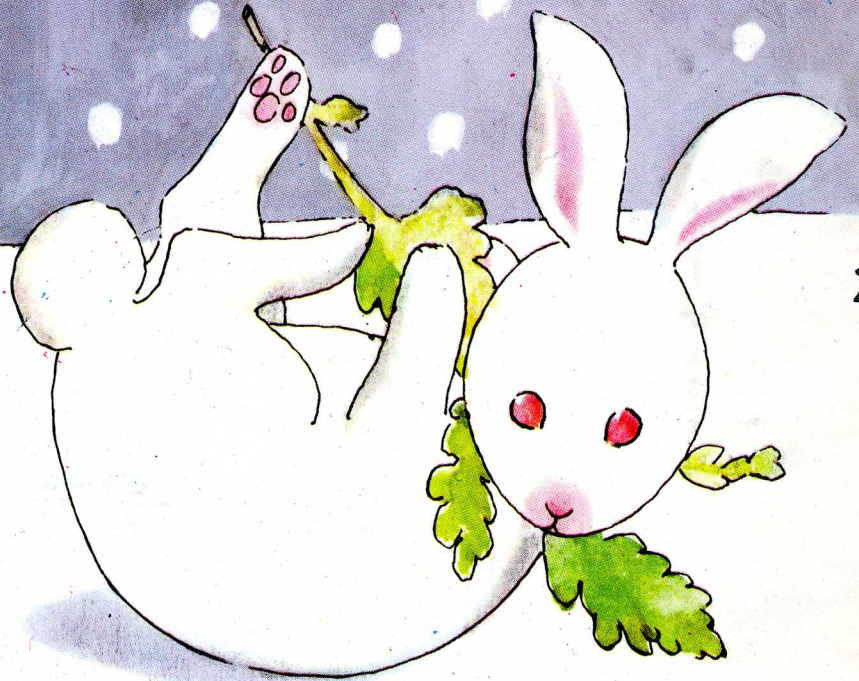
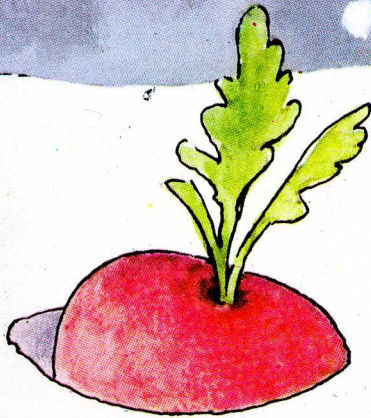




el rabanito que volvió

Anónimo Chino



2



© Inscripción N.º 39.427.

EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LIMITADA.

Av. Santa María 076, Santiago de Chile.

Director División Editorial: Joaquín Gutiérrez.

Director Colección: Arturo Navarro.

Proyectó la Edición: NATO.

Primera Edición: Abril de 1972.

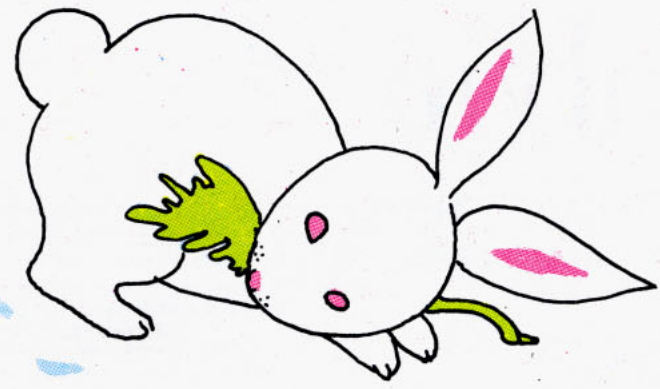
Segunda Edición: Octubre de 1972.

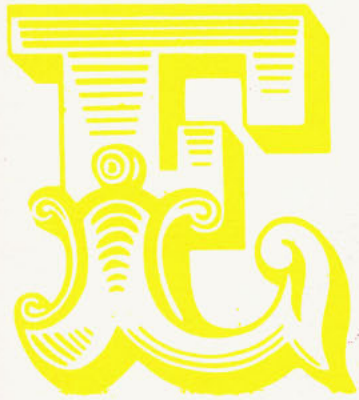
Esta edición, de 10.000 ejemplares, se terminó de imprimir en los talleres de Empresa Editora Nacional Quimantú, el mes de octubre de 1972.

el
RABANITO
que
volvió

ANONIMO CHINO
ILUSTRO: MARTA CARRASCO

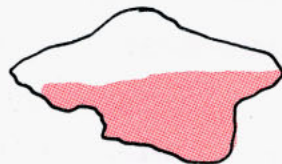






ra una mañana de mucho frío, todo estaba cubierto de nieve y era muy difícil para los animales encontrar alimento.

El conejito salió a buscar algo de comer. Vio que todo el campo estaba blanco y cuando ya creía que no encontraría nada divisó unas hojitas verdes. Se fue hacia ellas y dio un tirón. Oh, qué delicia, tras las hojitas venía un rabanito rojo. Todavía quedaba un par de hojas enterradas en el suelo. El conejito volvió a tirar y esta vez le costó más sacar.

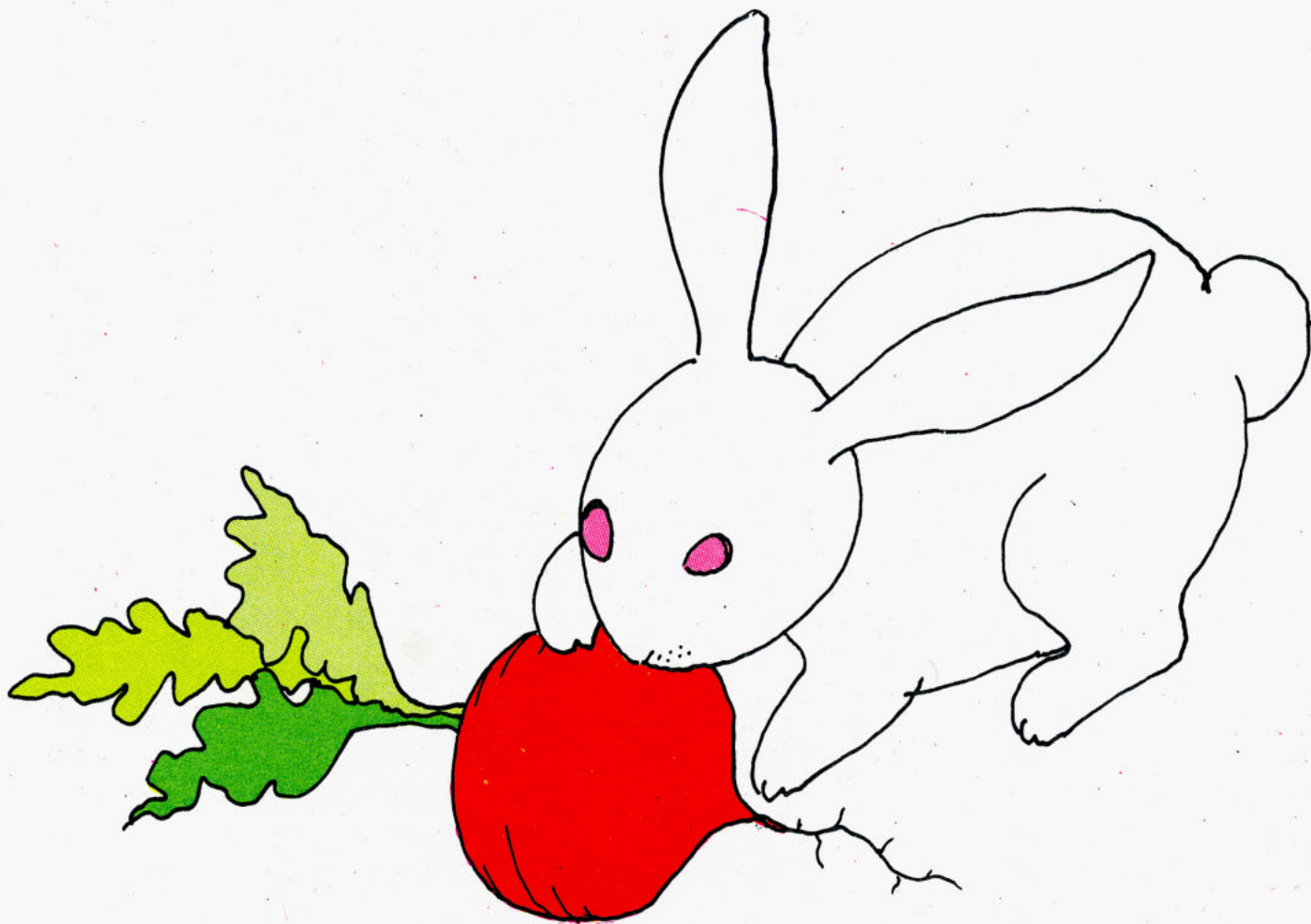


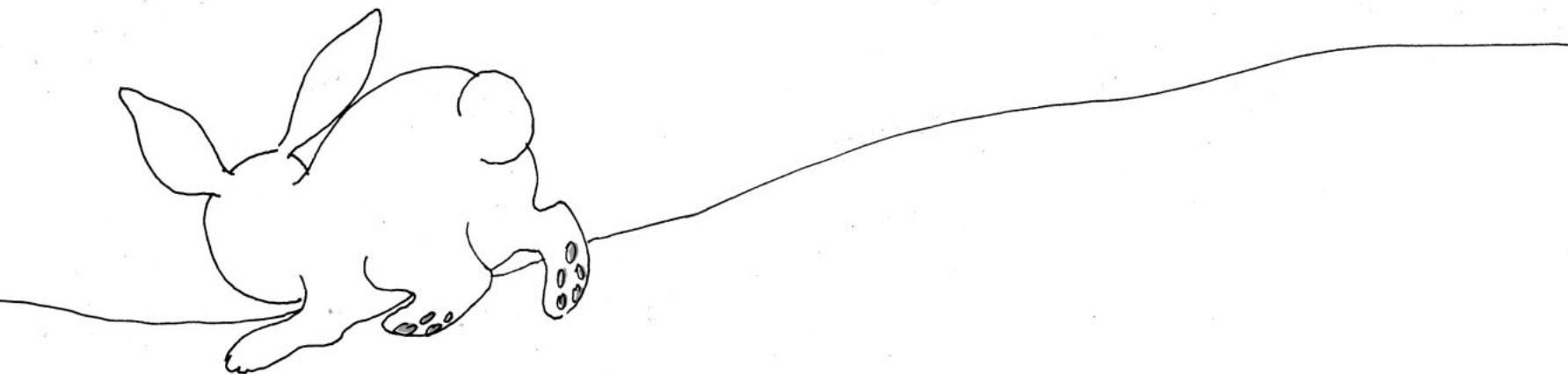
Ahora había otro rabanito mucho más grande que el anterior.

Se comió el rabanito chico y tomó el grande para llevárselo a su casa. Pero cuando iba pasando frente a la casa de la cervatilla pensó: "Con esta nevazón, lo más seguro es que la cervatilla no haya podido encontrar nada que comer. Le daré mi rabanito".

Entonces el conejito golpeó en la puerta de la casa, pero nadie le contestó. Empujó la puerta y observó que la cervatilla había salido. Viendo esto el conejito colocó el rabanito en un lugar visible, en que no era posible dejar de verlo.

“Cómo se va a alegrar la cervatilla cuando lo encuentre”, se dijo el conejito, y siguió camino a su casa.

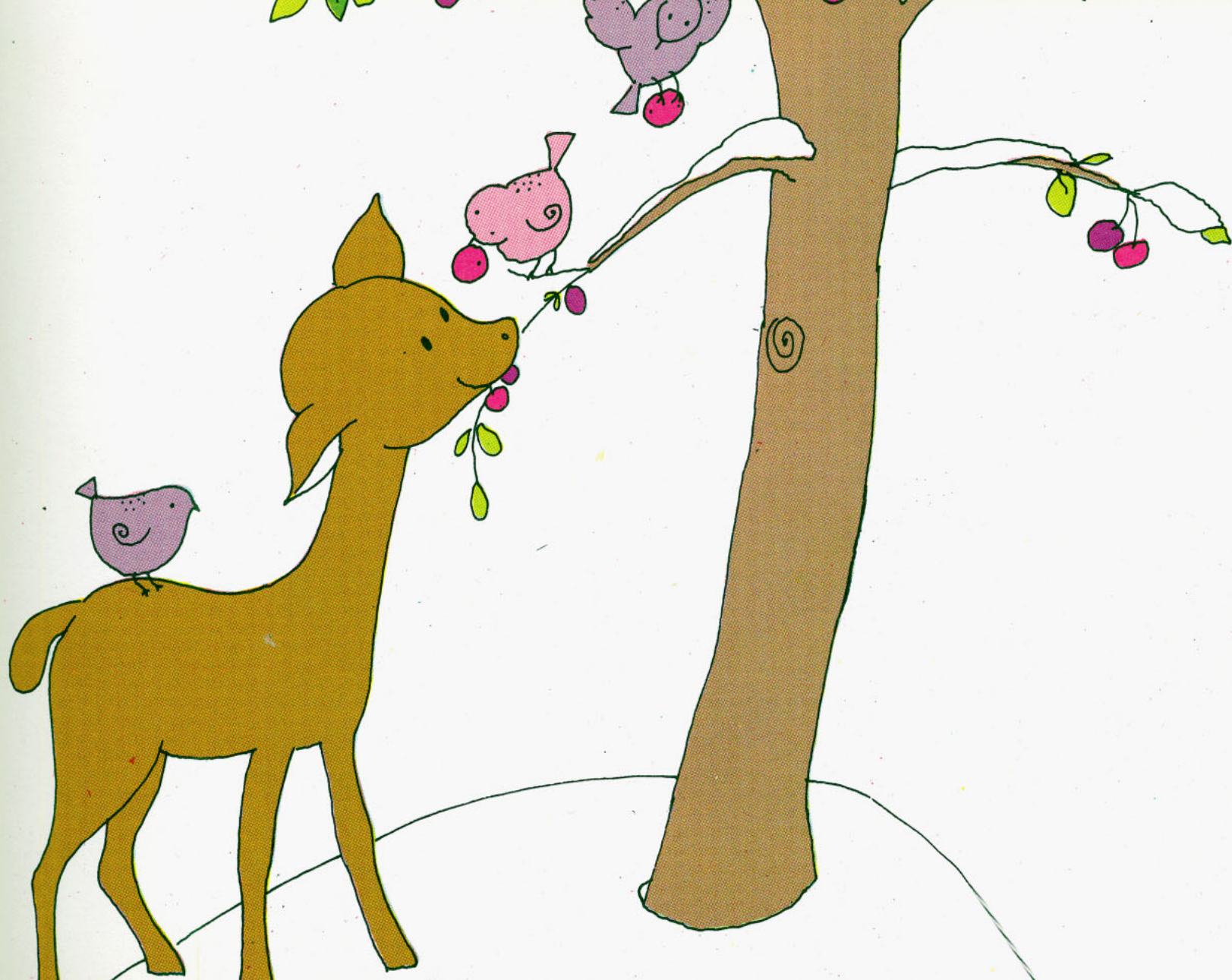


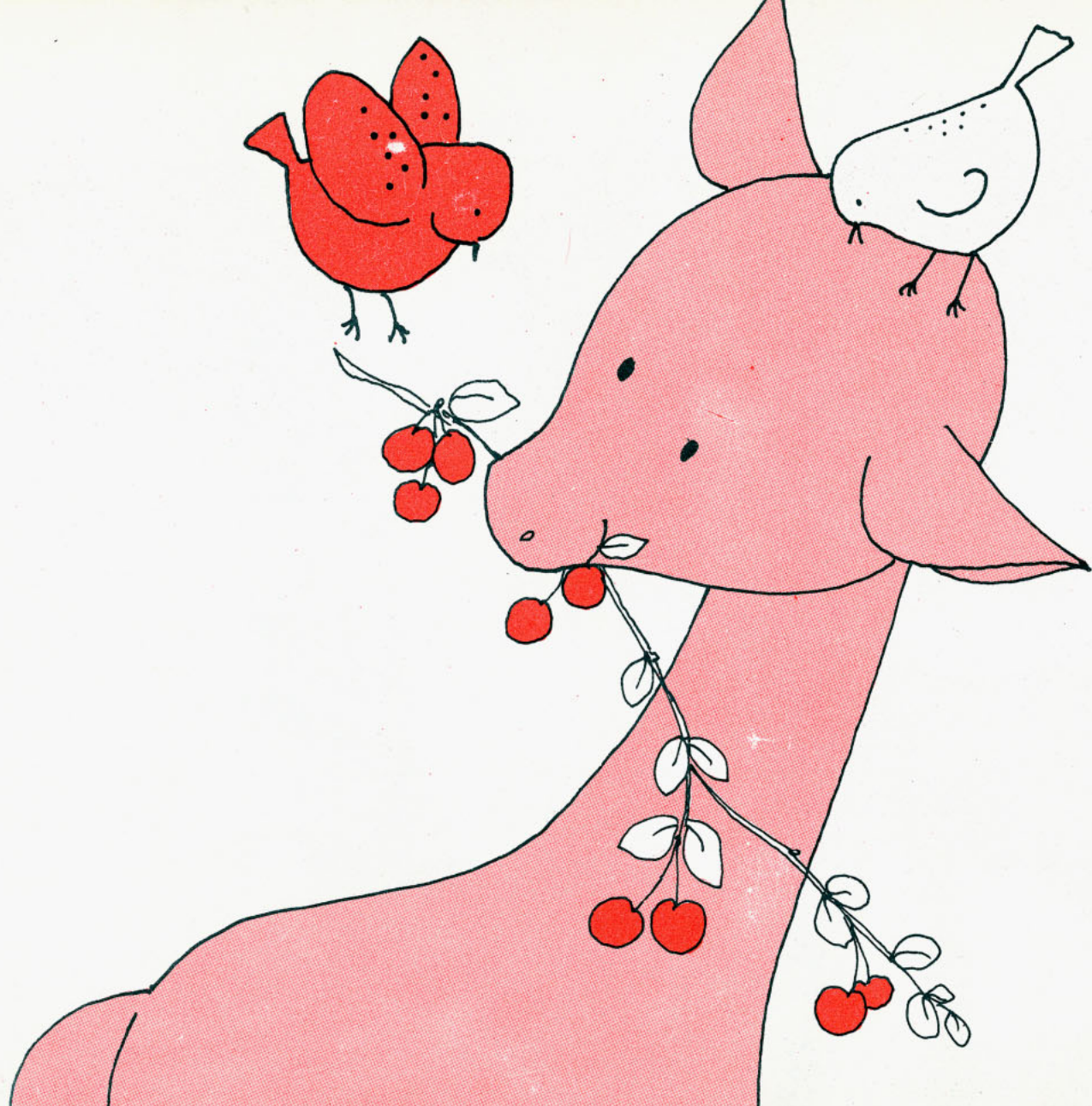


Mientras tanto la cervatilla estaba sacando cerezas en un cerro cubierto de nieve. Dos pajaritos que venían volando se detuvieron en una rama del cerezo y cuando vieron lo que la cervatilla comía se les hizo agua la boca.

Entonces la cervatilla, mientras comía las rojas cerezas, les fue lanzando algunas a los pajaros. Por último, se golpeó el bolsillo vacío y les dijo:

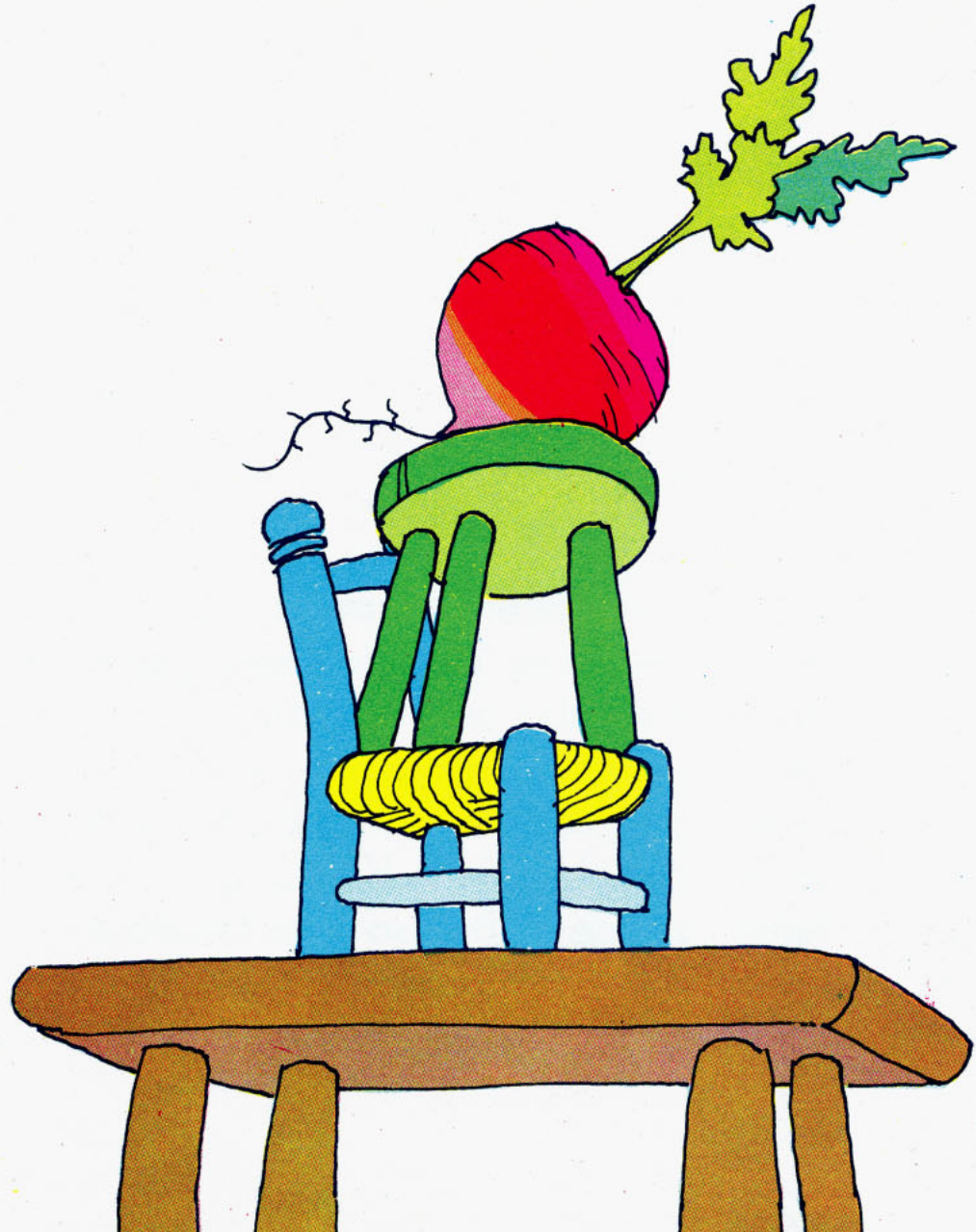
-Se acabaron las cerezas, no quedan más.





Entonces se fue a ver al osito, pero no había nadie en la casa de él. Todo lo que pudo hacer fue dejarle el rabanito puesto sobre la cabecera de la cama.

Pero el osito había encontrado durante su paseo un rico camote y se lo había comido enterito. Entonces se fue a su casa y se tendió en la cama..., pero al colocar la cabeza sobre la almohada exclamó:

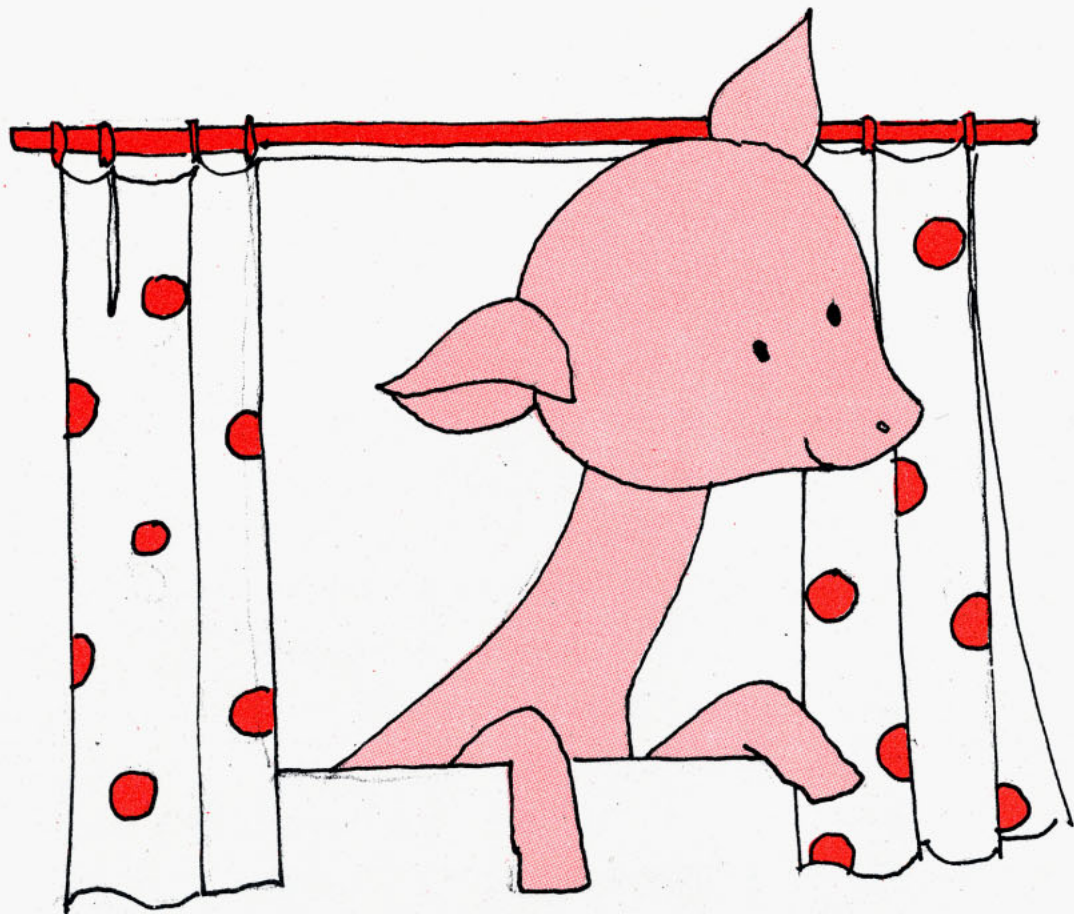


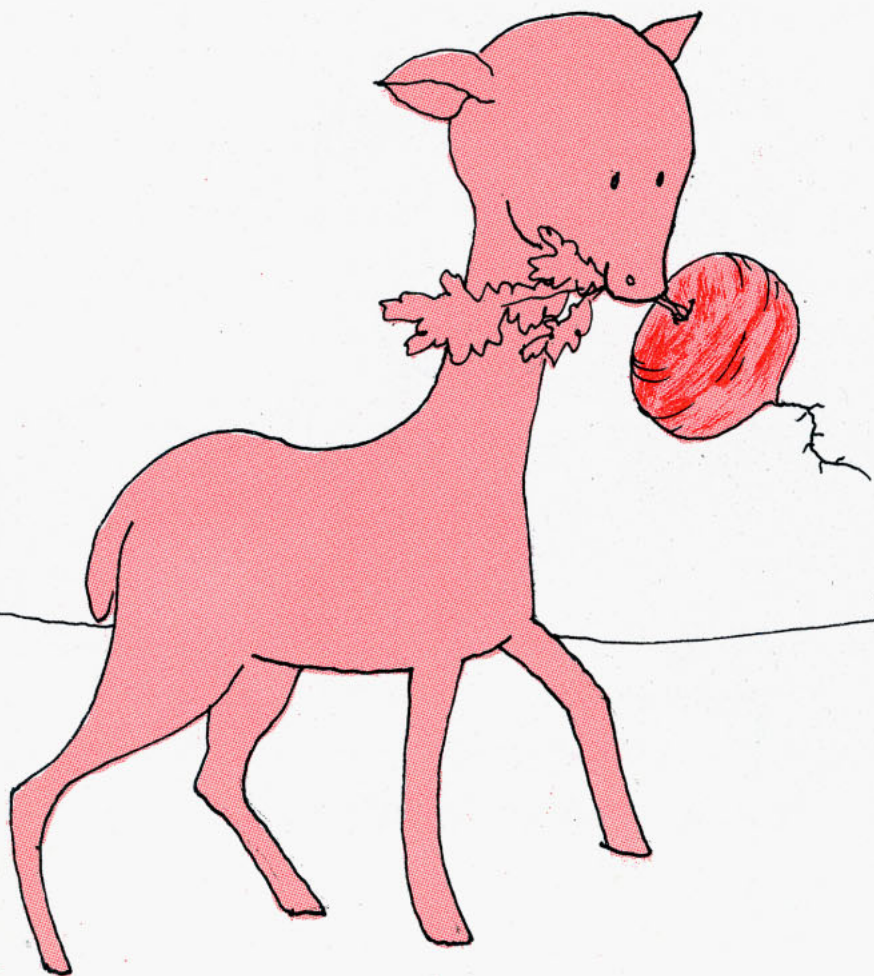
–¿Qué hay debajo de mi cabeza? ¡Oh, qué sorpresa, es un rabanito! ¡Qué estupendo rabanito! –añadió, lleno de alegría.

Entonces se empezó a acordar del mono y a preguntarse qué podría haber encontrado para comer en un día tan helado como ése.

Decidió, pues, llevarle el rabanito.

El mono había salido y estaba comiendo unas frutas de un árbol y entre mascada y mascada bajaba al suelo cubierto de nieve y se daba unas volteretas.





Cuando volvió a su casa se encontró con que el osito se había quedado dormido sentado en los peldaños de la entrada, con un gran rabanito en el regazo. Entonces le hizo cosquillas en la planta del pie, pero el osito seguía durmiendo.

El mono buscó un montón de nieve, hizo una gran bola, le sacó suavemente el rabanito al oso y en su lugar le colocó la bola de nieve.

Con todo esto terminó por despertar el osito.

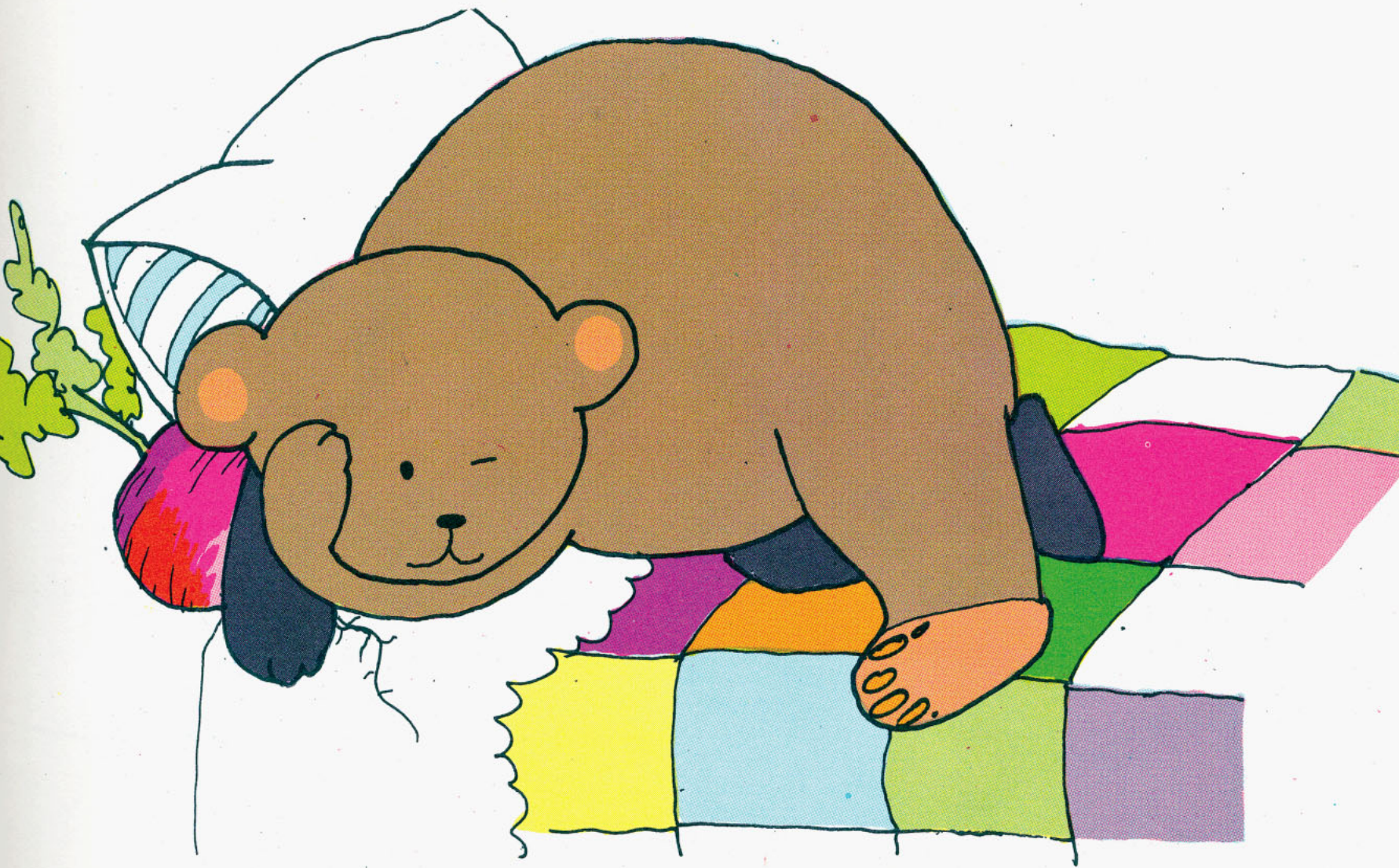
Cuando vio la bola de nieve gritó asustado:

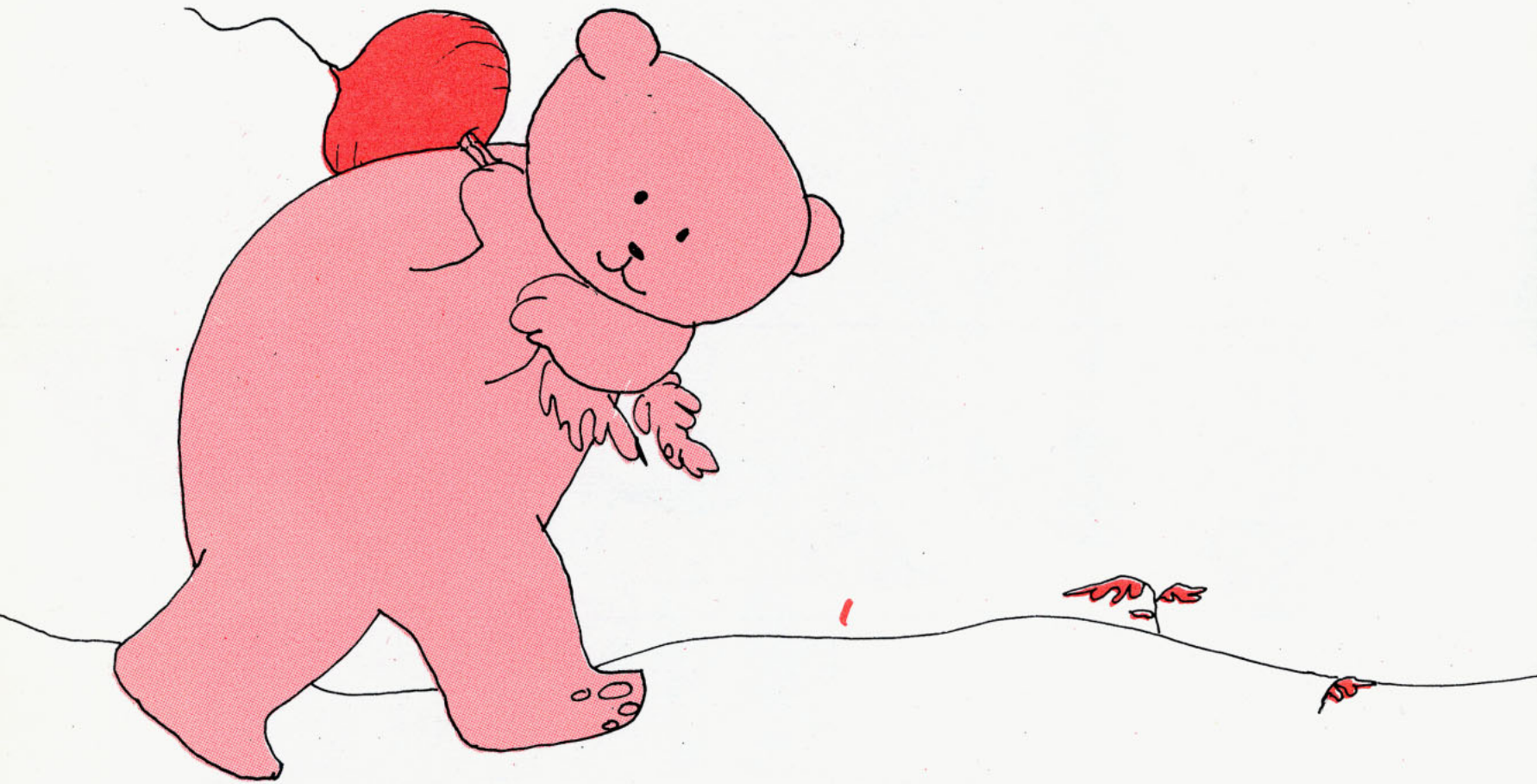
-¿Dónde está mi rabanito?

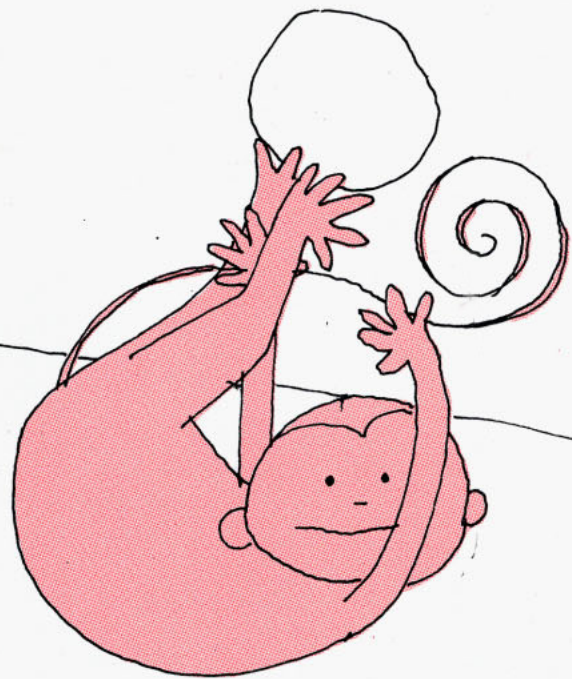
Entonces el mono le devolvió el rabanito al oso, pero éste le dijo:

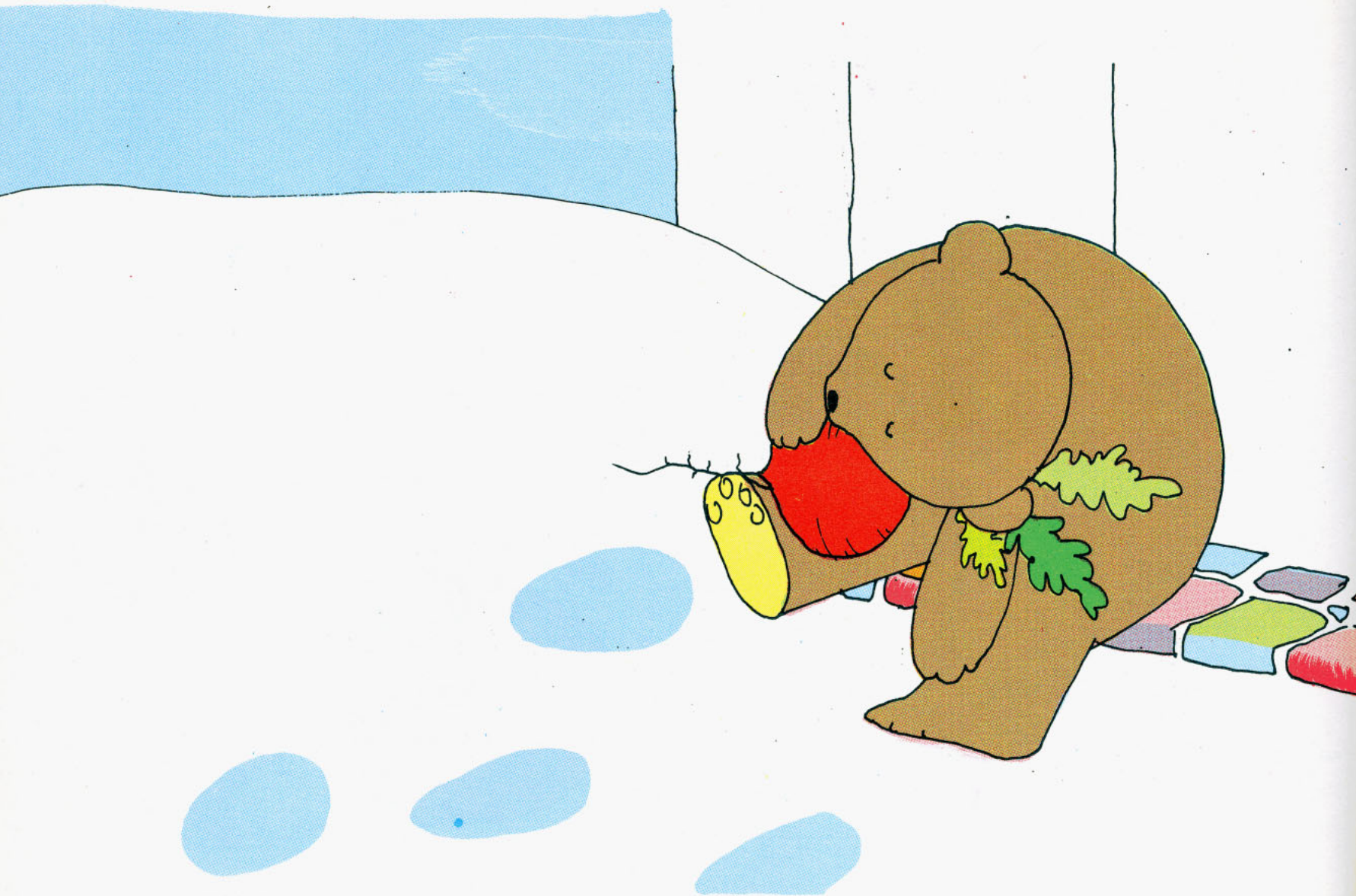
-Te lo he traído para ti, recíbemelo.

-Pero yo acabo de comer -repuso el mono-.
Mejor te vendrá a ti.









Cada uno trataba de convencer al otro de que se quedara con él, hasta que por fin decidieron llevárselo ¡al conejito!

El conejito estaba durmiendo la siesta. Entonces el mono se subió sin hacer ruido al techo, abrió el tragaluz y le dijo al oso:

—¡Pásame el rabanito!

Cuando lo tuvo en sus manos lo introdujo por el tragaluz y lo sostuvo por encima de la cama del conejito. Esto despertó al conejo y cuando vio encima de él el rabanito se preguntó admirado: "¿Cómo puede ser esto? ¡El rabanito ha vuelto!"

De repente oyó voces que venían de afuera.
-¿Quién anda por allí? -preguntó.

Cuando el conejito salió sosteniendo el rabanito, el mono y el oso exclamaron en coro:

-¡Es un regalo que te traemos!

El conejo estaba verdaderamente perplejo, y dijo:

-¿Cómo, si yo lo fui a dejar a casa de la cervatilla, ha llegado a mis manos nuevamente?

Entonces los tres se miraron uno al otro hasta que se dieron cuenta de lo que había sucedido.

Luego invitaron a la cervatilla y los cuatro amiguitos se sentaron a la mesa, donde pusieron al medio el rabanito y cantaron alegremente.



Uno,
uno y dos y tres y cuatro,
los cuatro estamos aquí sentados,
mire el dulce y gran rabanito,
grande y rojo puesto en la mesa.
rojo y grande puesto acá,
¡la la la la la la la!

Ahora por mí y ahora por ti,
volvió otra vez el rabanito,
dulce y grande rabanito,
y que en cuatro cortarás,
toma un trozo y yo tomo otro,
hay para todos, tra, la la,
¡la la la la la la la!

CUNCUNA HA PUBLICADO:

- 1.— **EL NEGRITO ZAMBO**, cuento anónimo tradicional, ilustrado por NATO.
- 2.— **EL RABANITO QUE VOLVIO**, cuento anónimo chino, con ilustraciones de MARTA CARRASCO.
- 3.— **LA FLOR DEL COBRE**, cuento campesino de MARTA BRUNET, ilustrado por GUIDU.
- 4.— **EL GIGANTE EGOISTA**, cuento clásico de OSCAR WILDE, ilustrado por GUILLERMO TEJEDA.
- 5.— **EL TIGRE, E'L BRAHMAN Y EL CHACAL**, cuento anónimo hindú con ilustraciones de NATO.
- 6.— **LOS MONOS HACEN LO QUE VEN**, cuento tradicional ilustrado por GUIDU.
- 7.— **INVERNADERO DE ANIMALES**, cuento popular ruse, ilustrado por MARTA CARRASCO.
- 8.— **LOS GENIECILLOS LABORIOSOS**, cuento clásico de los HERMANOS GRIMM, ilustrado por JALID DACCARET.
- 9.— **LA DESAPARICION DEL CARPINCHO**, cuentecito de CARLOS ALBERTO CORNEJO, con ilustraciones de HERVI.
- 10.— **EL PRINCIPE FELIZ**, cuento clásico de OSCAR WILDE, ilustrado por MARTA CARRASCO.
- 11.— **CABEZA COLORADA**, cuento de RENE PERI, ilustrado por MARIA ANGELICA PIZARRO.
- 12.— **EL HUEVO VANIDOSO**, cuento de JUAN TEJEDA, ilustrado por GUILLERMO TEJEDA.
- 13.— **LA GUERRA DE LOS YACARES**, cuento de HORACIO QUIROGA, ilustrado por GUIDU.
- 14.— **POR UNA DOCENA DE HUEVOS DUROS**, cuento de ERNESTO MONTENEGRO, ilustrado por CARMEN RAVANAL.
- 15.— **CIELOGRAFIA DE CHILE**, poesías para niños también, de FLORIDOR PEREZ, ilustradas por JULIO MORENO.
- 16.— **EL LORO PELADO**, cuento de HORACIO QUIROGA, ilustrado por EUGENIA DUMNOV.
- 17.— **LA ROSA ROJA**, leyenda incaica con ilustraciones de CATY LEGASSOS.
- 18.— **EL MEDIO POLLO**, cuento folklórico con xilografías de IRENE DOMINGUEZ.
- 19.— **EL PESCADOR Y EL GIGANTE**, adaptación de WALTER GARIB, ilustraciones de DOLORES WALKER.
- 20.— **LA DOÑA PIÑONES**, cuento de MARIA DE LA LUZ URIBE, con ilustraciones de FERNANDO KRAHN.

